El Tirador Escogido sobre Plataforma Aérea-TEPLA

La Llave que Cerró los Poblados Colombianos a las Tomas Armadas de los Narcoterroristas

Douglas Hernández

Tirador Escogido Sobre Plataforma Aérea con un fusil Barret M82 de 12,7 mm. Foto: FAC

El Contexto en Colombia

El conflicto interno que aqueja a Colombia, producto de la constante amenaza de narcotraficantes y terroristas contra la población civil y contra la democracia, ha ocasionado que las Fuerzas Militares y de Policía se hayan ido fortaleciendo paulatinamente para combatirlos. Dicho fortalecimiento incluye el incremento del píe de fuerza, la generación de nueva doctrina para adaptarse a las nuevas amenazas, la modernización de armas, equipos e intendencia, y la mejora constante del entrenamiento. En todos los campos se ha avanzado y por for-

tuna se ha contado con la ayuda de un gran aliado: el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, que en el marco de la cooperación internacional ha puesto a disposición de Colombia importantes recursos financieros y materiales, además de entrenamiento en diferentes áreas, para combatir al narcotráfico y al terrorismo, flagelos que se reconocen hoy día como transnacionales.

Producto de los años de experiencia acumulada y del constante entrenamiento, el militar colombiano es considerado entre los mejores del continente. Además de exitosas operaciones como "Jaque" y "Camaleón" de gran trascendencia en la opinión púbica, otra prueba de las grandes capacidades de las tropas colombianas es el hecho de haber ganado por cuatro años consecutivos las competencias Fuerzas Comando, organizadas por el Comando Sur de los Estados Unidos de Norteamérica, y en donde participan equipos compuestos por cinco asaltantes y dos tiradores de precisión de cerca de 20 países del continente, con el fin de que intercambien conocimientos sobre técnicas para combatir el terrorismo[1]. Las competencias que ha ganado la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (AFEAU) del Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia son: San Antonio, Texas (2008); La Venta, Honduras (2007); Asunción, Paraguay (2006); y Santiago de Chile, Chile (2005).

La Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (AFEAU), es tan sólo una de las Unidades de Fuerzas Especiales con que cuentan las instituciones armadas colombianas, de hecho esta unidad está conformada por oficiales y suboficiales del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, siendo una unidad conjunta que depende operativamente del Comando General de las Fuerzas Militares. En este escrito queremos hacer especial referencia a la Agrupación de Comandos Especiales Aéreos (ACOEA), unidad de Fuerzas Especiales adscrita a la Fuerza Aérea Colombiana.

Equipo colombiano de Fuerzas Especiales, campeón de Fuerzas Comando 2008. Foto: CGFFMM

Agrupación de Comandos Especiales Aéreos, ACOEA

Este es un grupo élite de la FAC, conformado por Oficiales y Suboficiales de la especialidad de Seguridad y Defensa de Bases, está equipado con tecnología de punta y entrenado para operar con técnicas específicas que le permiten alcanzar objetivos tácticos y/o estratégicos en aire o superficie, de manera sorpresiva, rápida y flexible.

La ACOEA está dotada de las mejores y más modernas armas y equipos disponibles. Tienen fusiles de 5,56 mm; ametralladoras de 5,56 mm y de 7,62 mm; pistolas calibre 9 mm parabellum; lanzagranadas múltiples de 40 mm; chalecos y cascos de kevlar, y muchos accesorios que multiplican las capacidades del soldado y de sus armas, tales como señalizadores lasericos, miras holográficas, telémetros láser, visores nocturnos monoculares y binoculares, cantimploras tipo camelback, morrales de asalto, entre otros.

Existen tres importantes Tipos de Operaciones que la ACOEA está especializada en ejecutar, una es la Liberación de Rehenes en Aeronaves con Interferencia Ilícita, otra es la Recuperación de Personal de día o de noche, incluso bajo fuego enemigo (Búsqueda y Rescate en Combate, C-SAR), y en tercer lugar el tiro de precisión disparando de una aeronave en vuelo (Tirador Escogido sobre Plataforma Aérea, TEPLA); estas capacidades han generado que los Altos Mandos Militares y el Comité Intersectorial de Seguridad tengan muy en cuenta a esta Agrupación en la elaboración o ejecución de sus planes de contingencia.

Comandos Especiales Aéreos en la F-Air de Rionegro (Foto: www.fuerzasmilitares.org)

El personal entrenado como Tirador Escogido sobre Plataforma Aérea, TEPLA, emplea principalmente el fusil Barret M82 calibre 12,7 mm (.50'). El TEPLA, al igual que los demás Francotiradores, va acompañado por un Observador y Seleccionador de Objetivos, con el que hace equipo. Adicionalmente este equipo puede operar de forma conjunta con un designador o iluminador de blancos en tierra, que haga uso de designadores lasericos u otro medio de señalización táctica.

La Fuerza Aérea Colombiana cuenta con uno de los pocos equipos a nivel mundial de Tiradores Escogidos sobre Plataforma capaces de operar tanto desde helicópteros como desde aviones en vuelo, lo que demuestra el alto nivel de entrenamiento y capacidades de este personal, que garantiza el cumplimiento de la misión, neutralizando los objetivos militares que sean designados, con el mínimo daño colateral.

En las siguientes fotografías del señor Javier Franco, colaborador de www.fuerzasmilitares.org podemos apreciar las aeronaves desde las que actualmente operan los TEPLA de la Fuerza Aérea Colombiana:

También podían operar desde los transportes ligeros Gavilán de fabricación nacional, actualmente retirados del servicio activo. Además, de acuerdo a las pruebas realizadas es posible operar desde los helicópteros Hughes 500 y 530[8].

Origen de los TEPLA

En 1999, los señores Técnicos Segundos Arturo Cepeda, Germán Chaparro y Edward

Aviones Beech C90 King Air[2]

Aviones Cessna 208 Caravan[3]

AC-47T "Fantasma"[4]

IAI Arava 201[5]

Huey II[6] *(Foto de CACOM 4)*

AH-60L "Arpía III"[7]

Toro, presentaron un proyecto para emplear TEPLAs con el fin de batir y neutralizar objetivos definidos y reducir el gasto de munición en desarrollo de operaciones aéreas. En el año 2001, se capacitó por primera vez personal técnico de Armamento Aéreo y de la especialidad de Seguridad y Defensa de Bases Aéreas para implementar el proyecto. En el 2002 se llevó a cabo la capacitación de seis suboficiales de la especialidad en el Comando Aéreo de Combate Nº 1, en Palanquero, luego en el Centro Nacional de Entrenamiento del Ejército, CENAE, y posteriormente, desde un helicóptero UH-60 Black Hawk.[9]

TEPLA de la FAC en la F-Air 2008, foto de www.fuerzasmilitares.org

Desde junio de 2002 la Fuerza Aérea Colombiana ha desarrollado una efectiva sinergia de combate al transportar tiradores escogidos para emplearlos desde aeronaves. Lo cual demostró todo su potencial en octubre de ese mismo año, cuando se emplearon por primera vez durante la toma narcoterrorista al poblado de Milán, Caquetá. Allí la Fuerza Aérea Colombiana causó cuantiosas pérdidas al enemigo y lo obligó a replegarse y desistir del ataque.[10]

El Grupo Aéreo del Oriente (GAORI)[11] en el departamento del Vichada, funciona como escuela de formación y entrenamiento de TEPLAs, cuenta con la infraestructura necesaria y con personal altamente capacitado en las diferentes materias. Este curso especial se desarrolla en dos fases: tiene un componente teórico donde se capacita al personal en materias tales como Derechos Humanos, balística, generalidades de la aeronave, entre otras, y un componente práctico que consta de cinco misiones de vuelo en los equipos Huey II y Caravan, de esta forma el alumno se gradúa conociendo las peculiaridades del disparo desde aeronaves tanto de ala rotativa como de ala fija.

La toma de pueblos por parte de los terroristas

Es común en Colombia escuchar comentarios sobre cómo bajo el Gobierno del Presidente Álvaro Uribe en sus dos mandatos (2002-2006 y 2006-2010) prácticamente desaparecieron las constantes tomas y hostigamientos a pequeños poblados por todo el país. Ciertamente era una práctica frecuente de las FARC y otros grupos narcoterroristas de izquierda el tomarse por las armas a pequeños poblados como una demostración de fuerza que les permitía tomar prisioneros o ejecutar a los policías de la respectiva estación, apoderándose de sus armas y municiones, además de asaltar las instituciones bancarias locales como fuente de financiamiento.

Cuando una de estas tomas armadas ocurría, los policía o militares en contacto con el enemigo informaban por radio a las unidades superiores y adyacentes, pero la reacción de las autoridades tenía muchas limitaciones. En primer lugar, el enemigo solía escoger como blanco lugares remotos, posiblemente fuera del alcance de las aeronaves disponibles y cerca de rutas de escape hacia selvas inaccesibles, o también los narcoterroristas podían decidir atacar a poblados menos inhóspitos, pero con guarniciones pequeñas o inexistentes, y con pocas avenidas de aproximación, que los delincuentes pudiesen vigilar y donde preparar efectivas emboscadas o mortíferas trampas explosivas.

Columna de terroristas de las FARC en la antigua zona de despeje en El Caguan. Foto: El Tiempo

Bajo estas condiciones -y en particular cuando el ataque ocurría de noche-, la Fuerza Pública quedaba imposibilitada de enviar refuerzos por tierra, pues con visibilidad limitada y con un enemigo pre-posicionado sobre el terreno, podría presentarse una masacre sobre las tropas que fuesen en auxilio de sus compañeros.

Además, no podían enviarse refuerzos por aire, pues no se tenía la capacidad del vuelo nocturno y no era factible encontrar un lugar para aterrizar en medio de la oscuridad, y de haberlo, probablemente estaría minado. Bajo este panorama las condiciones para los uniformados cercados en el sitio debían ser poco prometedoras.

Medidas gubernamentales

En vista de que las víctimas usuales eran miembros de la Policía Nacional, se tomaron una serie de medidas preventivas –unas en el marco del Plan Colombia del Presidente Pastrana, y otras con la Seguridad Democrática, de su sucesor el Presidente Uribe-, tales como el aumento del píe de fuerza de esa institución con el fin de crear Estaciones de Policía en todos los municipios del país, y además que en estas hubiese un numero de policías suficiente para organizarse como una funcional unidad de combate en caso de ser necesario. También se crearon unidades especiales de choque en seno de la Policía, denominadas Escuadrones Móviles de Carabineros, y adicionalmente se fortalecieron las redes de inteligencia locales por medio de la llamada "Red de Cooperantes", se fortificaron las estaciones más vulnerables por medio de sacos terreros y zanjas de arrastre, y en algunos casos incluso se construyeron bunkers. También se tomaron medidas prácticas para aumentar la capacidad de resistencia, tales como la dotación de armas de guerra a la Policía, entre ellas fusiles de asalto, ametralladoras, lanzagranadas múltiple, etc. A los fusiles Galíl de la Policía Nacional se les llegó a modificar el selector para que sólo pudiesen hacer fuego "tiro a tiro" y de esta forma forzar la disciplina de fuego, previniendo el desperdicio de munición al encontrarse bajo ataque, bien por impericia o por pánico.

Otra medida interesante que se tomó para contrarrestar las tomas guerrilleras fue el programa "Soldados de Mi Pueblo", un sistema mediante el cual los jóvenes de los municipios vulnerables tenían la oportunidad de prestar su servicio militar en una base militar en su propio pueblo, esto lógicamente genera la solidaridad automática de la población civil y hace que broten por doquier los informantes voluntarios, todos con el ánimo de proteger a los muchachos y evitarles cualquier mal. De esta forma se genera una sinergia muy positiva en donde la Fuerza Pública protege a la población civil y ésta protege a sus uniformados. Estas unidades de "Soldados de Mi Pueblo" tienen magnitud pelotón y están organizadas normalmente a 1-4-36, siendo los 36 soldados, conscriptos con un tiempo de servicio de 18 meses, y los 5 cuadros, militares de carrera orgánicos al Batallón que tenga jurisdicción sobre el respectivo municipio. En cada pelotón de los mencionados, además de los fusiles de dotación se cuenta con al menos una ametralladora, un mortero de 60 mm, un lanzagranadas múltiple de 40 mm, un lanzacohetes antitanque, visores nocturnos, y un radio de última generación.

Con la puesta en práctica de todas estas estrategias, resultó que en todos los municipios

Policías colombianos en una ceremonia. Al frente la escolta de bandera y al fondo boques de personal en formación. Obsérvese la dotación de fusiles de asalto, Galíl y M4, algunos dotados con lanzagranadas de 40 mm bajo el cañón, el personal está dotado además de cascos de kevlar tipo fritz, gafas de seguridad y visores nocturnos. Equipamiento más propio de fuerzas de combate que de una "simple" policía. Foto: PNC

de Colombia hay ahora presencia de la Policía Nacional, y en muchos hay además una base militar con un pelotón de "Soldados de Mi Pueblo". Unidades apoyadas en redes de inteligencia locales del programa "Red de Cooperantes".

Existiendo la posibilidad de no poder recibir refuerzos en caso de toma subversiva, era necesario intentar prevenir esa toma por medio de una efectiva inteligencia, y en caso de fallar, la Fuerza Pública debía resistir el mayor tiempo posible para permitir a los comandos superiores desarrollar la situación y tomar medidas. Los terroristas saben eso y por ello sus ataques eran masivos, sorpresivos, feroces y contundentes, de manera de lograr sus objetivos criminales lo más rápidamente posible y huir del sitio antes de que las contramedidas gubernamentales se hicieran efectivas.

La Fuerza Aérea Colombiana

En la situación antes relatada, las unidades de la Fuerza Pública que podían reaccionar de manera más rápida, eran las de la Fuerza Aérea Colombiana, y esto sólo bajo condiciones bastante limitadas. Por ejemplo, debía ser de día, con clima aceptable para las operaciones aéreas, el objetivo debía estar dentro del radio táctico de las aeronaves, y debía quedarles suficiente combustible para orbitar el blanco el tiempo suficiente para esperar que el enemigo abandonase el pueblo bajo ataque, las tripulaciones aéreas debían ser capaces de reconocer al enemigo y esperar a que este estuviese en un lugar despoblado para poder atacarlo sin producir daños colaterales a los civiles y a sus propiedades. No se trata de territorio enemigo, sino del territorio nacional y debajo hay muchas personas, entre ellas hay unos pocos terroristas, pero con seguridad la mayoría son civiles inocentes, usados como escudos humanos por delincuentes que parecen no conocer nada sobre Derechos Humanos o Derecho Internacional Humanitario.

Es aquí donde la capacidad para el vuelo nocturno se vuelve un avance fundamental, capacidad que la Fuerza Aérea adquiere en el año 2002 con las primeras pruebas efectuadas en la Campaña de Tiro "infierno Rojo", y que después permitirán explotar dicha capacidad de vuelo nocturno en exitosas operaciones tales como: Cobra, Delta, Halcón, Resplandor, Destructor, Tora, Vigía del Fuerte y Génesis.

A esta capacidad de vuelo nocturno se suman aeronaves especializadas, adaptadas para la lucha contrainsurgente que se vive en Colombia tales como los AC-47T "Fantasma" y los AH-60L "Arpía", que vinieron a jugar un papel protagónico. Estas aeronaves están ha-

Estas son las aeronaves de combate de ala fija con que actualmente cuenta la Fuerza Aérea Colombiana: cazabombarderos Kfir y Mirage, aviones de ataque Bronco, Tucano, Super Tucano y Dragoonfly. Lo que se aprecia en la fotografía es una concentración de medios para una campaña de tiro "Infierno Rojo", donde pilotos de cada unidad compiten por ver quien es el mejor en la entrega de armas en vuelo diurno y nocturno, bajo las condiciones más exigentes. Foto: FAC

Helicóptero AH-60L "Arpía III" de la Fuerza Aérea Colombiana, puede observarse el contenedor del radar meteorológico en la nariz de la aeronave, justo debajo el FLIR, y a un lado uno de los sensores MILDS AN/AAR-60 de EADS de alerta de misiles. Se observa el armamento principal en las semialas compuesto de lanzacohetes de 19 alveolos y ametralladoras GAU. Los pilotos llevan cascos MiDash. Toda esta sofisticación ha dado buenos resultados a la FAC en sus operaciones de combate. Foto: www.fuerzasmilitares.org

bilitadas para el vuelo nocturno con NVG y además poseen radar meteorológico, esto las capacita para acudir a los llamados a cualquier hora del día o de la noche, para socorrer a la población civil y apoyar a las fuerzas de superficie. Adicionalmente tanto los fantasmas como los Arpías están dotados de FLIR, lo que les permite una óptima capacidad de vigilancia. A las unidades disponibles de ambos modelos, se les desplegó a las distintas bases con el fin de que al estar estos dispersos por el territorio pudiesen llegar más rápidamente a los poblados y durar más sobre el sitio vigilando los movimientos enemigos y brindando información al personal bajo ataque, así como al Comando Superior.

Recibir el apoyo de inteligencia de los Arpía y Fantasmas mejoraba un poco las posibilidades de los resistentes, sin embargo el potencial bélico de estas aeronaves no podía usarse plenamente por el temor a los daños masivos que el uso de semejantes armas produciría a la población civil. De esta forma se debía esperar a que las unidades terroristas salieran del pueblo para poder atacarlas. Si bien los terroristas comenzaron a sentir todo el peso de los Arpía y Fantasmas una vez abandonaban los poblados, esta estrategia no era suficiente, pues aún destruyendo a la unidad terrorista en retirada, ya el daño estaba hecho, a la población, a la infraestructura, y muy seguramente a las propias tropas. Cuando los terroristas se marchaban luego de tomarse un pueblo, dejaban tras de sí un rastro de muerte y destrucción, en especial cuando arrojaban indiscriminadamente los llamados "cilindros bomba". Era necesario poder influir en la batalla urbana por medio del fuego, pero de manera limitada y con mucha precisión. La Fuerza Aérea Colombiana no desea ni puede permitirse causar daños intencionales a la población civil. Es allí cuando surge la idea de emplear TEPLAs en las operaciones.

Los resultados

De esta forma, la Fuerza Pública queda habilitada para actuar *antes* de la toma guerrillera, impidiendo que ésta se produzca por medio de la Red de Cooperantes -que brinda información de inteligencia- y las unidades de Soldados de Mi Pueblo o de la Policía Nacional que pueden atacar la columna terrorista en aproximación o en sus áreas de concentración. Ahora se puede actuar *durante* la toma–en caso de que esta llegase a producirse–por medio de la vigilancia y las comunicaciones, pero también por medio del fuego de precisión a través de los TEPLAs. También se puede actuar *después* de que la toma ha terminado y los terroristas se retiran, siguiéndolos por medio de la inteligencia técnica de día o de noche hasta que estén en un lugar apto para lanzar sobre ellos todo el poder de fuego de la Fuerza Aérea, o explotar las grandes capacidades aeromóviles que posee el Ejército Nacional.

La Fuerza Aérea Colombiana actúa de manera muy profesional y permanentemente está evolucionando, incorporando las más modernas tecnologías, tácticas, y armamentos, para garantizar la seguridad de los colombianos de bien. Los TEPLAs continúan ahí, vigilantes, prestos para atender cualquier llamado de las Fuerzas de Superficie.

Soldados del Ejército Nacional, hoy en día están dotados con lo más moderno en armamento, intendencia y comunicaciones, además son constantemente re-entrenados para mantener su eficacia operativa. Hacen honor a su lema "Patria, Honor, Lealtad". Foto: EJC

Cuando alguien alabe al ex presidente Álvaro Uribe por sus avances en materia seguridad, en particular por las casi inexistentes tomas a pueblos durante su gobierno, sería bueno hacer también un reconocimiento a la Fuerza Aérea Colombiana y a sus Tiradores Escogidos sobre Plataforma Aérea, quienes sin duda alguna han sido pieza clave para frenar el accionar delictivo de los narcoterroristas. ❑

Notas

1. Normalmente en la competencia Fuerzas Comando se realizan ocho eventos en cinco días de competencia: tres eventos físicos en horas de la noche (prueba física, paso de pista y marcha); cuatro eventos técnicos durante el día (tiro de precisión y cacería al acecho; tareas críticas, oportunidad y movimiento; pista de estrés y tiro de campo; y asalto combinado) y uno mixto (con prueba acuática), también de día.

2. El Beechcraft C90 King Air tiene capacidad para 3 tripulantes y 5 pasajeros. Con un peso máximo de operación de 9.705 libras puede alcanzar las 688 millas náuticas a una velocidad de crucero de 180 nudos. La Fuerza Aérea Colombiana tiene una unidad de este tipo desplegada en la Isla de San Andrés en el Caribe, donde cumple las más variadas misiones. Es empleado como avión de enlace, aeroambulancia, e incluso para el patrullaje marítimo. Se le realizó una modificación para poder volar con la puerta abierta y que desde allí pudiese operar un TEPLA. Una vez identificada una embarcación del narcotráfico se le inmoviliza con un certero disparo al motor, y se informa a las unidades a flote de la Armada Nacional donde se encuentra la embarcación a la deriva para proceder a la captura.

3. El Cessna 208 Caravan tiene capacidad para 2 tripulantes y 10 pasajeros. Con un peso máximo al despegue de 8.000 libras puede alcanzar las 1.050 millas náuticas a una velocidad de crucero de 160 nudos. La Fuerza Aérea posee esta versión y también la Grand Caravan, ambos modelos son empleados como aviones utilitarios, prestando servicios de enlace, transporte, aeroambulancia, e incluso hay en servicio una versión de plataforma de inteligencia.

4. El AC-47T es una versión modernizada como cañonero del veterano C-47 Skytrain. La empresa Basler Turbo Conversions Inc. fue la encargada de adecuar los "Fantasmas" de la Fuerza Aérea Colombiana. Estos ahora cuentan con una tripulación de 6 hombres, y con un peso máximo de operación de 28.750 libras, pueden alcanzar las 1.215 millas náuticas a una velocidad de crucero de 176 nudos. Como armamento los Fantasmas montan 3 ametralladoras calibre .50 e incluso pueden llevar ametralladoras de tipo GAU. Además las aeronaves de este tipo están dotadas de FLIR.

5. La fuerza Aérea Colombiana mantiene en servicio un solitario IAI Arava 201, que cumple importantes servicios como avión utilitario. Puede llevar 3 tripulantes y 18 pasajeros. Con un peso máximo de operación de 15.000 libras, puede alcanzar las 700 millas náuticas volando a una velocidad de crucero de 172 nudos.

6. El Huey II en su versión de transporte más básica puede llevar 1 tripulante y 11 pasajeros. Sin embargo, las unidades que llegaron a Colombia vienen en configuración de combate, pudiendo portar diferentes configuraciones de armamento, y además llevar un FLIR, esto lógicamente aumenta la necesidad de tripulantes para operar todos los sistemas. El Huey II con un peso máximo de 10.500 libras puede llegar a 253 millas náuticas volando a una velocidad de crucero de 115 nudos. Valga anotar que los TEPLAs pueden operar desde todas las versiones del UH-1.

7. Los AH-60L "Arpía III" llevan hasta 7 tripulantes, entre ellos: piloto, copiloto, ingeniero de vuelo, y 4 artilleros de puerta, adicionalmente pueden embarcar al equipo TEPLA con sus dos integrantes. Esta aeronave con un peso máximo de operación de 24.500 libras, puede alcanzar las 315 millas náuticas volando a una velocidad de crucero de 130 nudos. Los Arpía van armados con lanzacohetes y ametralladoras GAU en las semialas, y diferentes tipos de ametralladoras en las puertas. Adicionalmente montan FLIR y otros sistemas electrónicos de avanzada.

8. Los Hughes MD-500/530 llevan dos tripulantes y dos pasajeros. Cuando van a operar con los TEPLA las puertas son retiradas y se coloca un soporte especial para el fusil de francotirador. La aeronave tiene un peso máximo de operación de 3.840 libras, y puede alcanzar 330 millas náuticas volando a una velocidad de crucero de 122 nudos.

9. Enciclopedia "Vocación de Victoria. Fuerza Aérea Colombiana 1990-2005".

10. Ibid.

11. El Grupo Aéreo del Oriente, posee la base más grande de la Fuerza Aérea, con 65.000 hectáreas en el departamento del Vichada.

Douglas Hernández, Sociólogo de la Universidad de Antioquia - UdeA (Colombia), Administrador Industrial del Centro Venezolano Alemán de Capacitación - CEVAC (Venezuela), Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA y en Pedagogía por la UNAULA. Actualmente se desempeña como Docente, siendo al mismo tiempo Director de la Corporación Escuela de Formación Democrática – ESFODE, Presidente de la Red de Veedurías Ciudadanas de Bello, Antioquia, y Administrador de www.fuerzasmilitares.org única página no-oficial sobre las FF.MM. de Colombia reconocida por la Fuerza Aérea Colombiana, desde este web site se apoya la acción Integral de la Fuerza Pública. Adicionalmente ejerce como asesor sobre temas de seguridad y defensa para diversas personalidades y entidades del país.